

ORACION DE LOS SILPHOS

Espíritu de luz, Espíritu de sabiduría, Rey Increado, cuyo aliento da y recoge la forma de todos los seres:

Tú, aquel ante quien la vida de todo lo creado es una sombra cambiante y un vapor que pasa; tú, que subes a las nubes y que vas llevado por las alas de los vientos; tú, que respiras y así pueblas los espacios sin fin; tú, que aspiras y todo lo que de ti sale a ti vuelve.

Movimiento sin fin en la estabilidad eterna, sé eternamente bendito. Nosotras te alabamos y bendecimos en el imperio de la luz creada, de las sombras, de los reflejos y de las imágenes y sin cesar aspiramos a tu inmutable e imperecedera claridad.

Deja llegar hasta nosotros la luz de tu inteligencia, el calor de tu amor. Entonces lo que es móvil será fijo, la sombra será un cuerpo, el Espíritu del aire será un alma, el sueño será una realidad. Y nosotros no seremos ya arrollados por la tormenta, pues retendremos las bridas de los alados caballos de la aurora y dirigiremos la carrera de los vientos de la noche para volar ante tu presencia.

¡Oh suspiro creador de todos los seres! En el flujo y reflujo de tu Eterna palabra, que es el Océano Divino del Movimiento, ¡Protégenos!.

Así sea.